

## Editorial

Hace más de diez años, cuando "armaba/mos" la primera edición, no me imaginaba escribiendo esta editorial: la editorial de la revista Nº 27 (1-2000). Se preguntarán seguramente ¿porqué?. Se había conocido -en ese entonces- los resultados de una investigación sobre la periodicidad de las revistas y corroboraba la historia nacional de la alta mortalidad de las publicaciones científicas en Ciencias Sociales (desaparecían en un segundo o tercer número, salvo raras excepciones). No obstante, me/nos comprometí/mos... y ha salido adelante. Hoy contamos con FERMENTUM (entre otras revistas) que se ha convertido en un espacio de intercambio, de difusión y de punto de referencia en el contexto de las publicaciones del país, las últimas evaluaciones externas lo confirman. En este sentido, considero que por su regularidad y características, ha contribuido en el desarrollo de nuestras disciplinas, que era y es uno de los objetivos con los cuales justificamos su existencia.

En Venezuela es y ha sido fácil, desde la acera del frente, opinar sobre las revistas científicas y no estimarlas en su justo valor, incluso, desconociéndose su importancia a la hora actual. Sin embargo, diez años después una puede decir... no es fácil... pero tampoco imposible. A fines de los 80, además de la crisis nacional, promover una revista parecía una aventura (y así lo asumimos) por las características -del momento- de nuestra "comunidad" científica: En general investigaba pero no publicaba, así, los anaqueles de las bibliotecas estaban llenos (y aún siguen llenos en menor cantidad) de monografías e informes, pues no estábamos acostumbrados/as (no se nos enseñó ni en bachillerato, ni en la universidad) a elaborar artículos, tampoco a

6

ser evaluados/as por nuestros/as pares (la cultura del arbitraje casi no existía y aún genera conflictos, contrariedades y desavenencias); las instituciones universitarias y las de promoción de ciencia y tecnología era poco lo que se pre/ocupaban de las publicaciones periódicas, (aunque hoy todavía sólo se ocupan de apoyar solo la impresión, olvidándose de la pre-impresión, y distribución). Una década después, como producto de las luchas de los/as editores/as, (reuniones locales, nacionales, exigencias a tiempo, largas exposiciones para convencer a los que deciden sobre su importancia, etc.) luchas en las cuales he militado, este panorama ha cambiado sensiblemente y, es por esto, que hoy contamos con muchas más publicaciones (tanto en la ULA como a nivel nacional) científicas, regulares, especializadas, arbitradas, entre las cuales está FERMENTUM, ¡aunque considero que queda muchísimo por hacer!... es urgente seguir promoviendo entre las nuevas generaciones la necesidad de la publicación, en concreto es recomendable la promoción formal de la cultura del artículo científico en las Carreras de las Ciencias Sociales, por ejemplo, las tesis deberían concluir en un artículo como requisito de egreso; es urgente que las autoridades comprendan que tienen el deber de apoyar todo el proceso de producción y distribución de las revistas; que hay que formar a los editores académicos y administrativos. Con estas sugerencias que aspiro que pasen a formar parte de las políticas de la Universidad en un futuro, aspiro también que -esta revista que ayudé a crecer- tenga larga vida y siga manteniendo la calidad y no pierda la regularidad que con muchos esfuerzos se ha alcanzado.

Para concluir esta etapa de mi rol de editora (casi a tiempo completo durante los doce meses de cada uno de estos años) quise reunir los aportes (algunos por supuesto por razones de espacio) de colegas venezolanos/nas (antropólogos/as y sociólogos/as) que se han destacado dentro de sus áreas de desempeño para abordar la impostergable discusión de *Repensar la Crisis de los Paradigmas de las Ciencias Sociales*, con el objeto de ir contrarrestando, como lo dijera Paulo Freire (1996) la ideología fatalista e inmovilizadora que anima el discurso liberal que anda suelto en el mundo. Cinco interesantes y profundos artículos constituyen el tema central de este número, con el cual paso a retiro y con la satisfacción del deber cumplido y de haber aportado mi contribución, aunque modesta, importante en función del desarrollo de las Ciencias Sociales en el país.

Carmen Teresa García  
Mérida, 15 / 01 / 2000